



Bartolomé de Torres Naharro

Aquilana

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Bartolomé de Torres Naharro

Aquilana

Introito y argumento

Dios, questó por arrojar

un Dios salve tan cumplido,

que abarque medio lugar

y un pedaço del ejido.

Mas non quiero,
5

que me ternán por grosero

si por zagales me rijo,

son habrar como escudero

pues que s'usa en regozijo.

¡Jurí as nos!

10

Novio y novia, sálveos Dios;

que viváis hasta hartar,

y vos dé hijos dos a dos

y vos los deje perlograr.

Y al padrino

15

por casa mucho tocino,

en el corral leña y esparto,

y en la bodega buen vino,

y en las trojas trigo harto.

La madrina

20

que por la gracia divina

viva mil años y un cacho;

y a su hija Catalina,

buen marido y hombre macho.

Juri al ciego

25

que en la boda del Borrego,

cuando yo estaba bailando

deste modo palaciego,

habró el alcalde en llegando.

Por Sant Pito,

30

que no era yo tamañito,

aunque era ya enamorado,

y os daba el salto y apito,

que el pueblo estaba espantado.

Mas quería

35

como el diábro a Luzía,

que en vella, allí donde estaba,

tan huerte me embebecía,

que se iba con Dios la baba.

Juri a san

40

que me ha dado tanto afán...

Dios la perdone, qu'es muerta.

Hete aquí, cada San Juan

yo le enramaba la puerta,

y en presente
45

la daba continuamente

cuanto podía hurtar,

cada sábado, a la huenta,

yo la ayudaba a cargar.

Asmo que
50

nunca domingo bailé

que no la sacase a plaça,

son que una vez la saqué

y echome la calabaza.

Yo esperela
55

hin a un día de la vela,

que sin dezille palabra,
mía fe, si vos plaze, apañela,
que quedó casi sin habra.

Como alano
60

la tenía en aquel llano:
«¿Dejarás?». «¡No dejaría!».

Y ellâ morderme la mano,
y el zagal que no dormía.

Y en aquesto,
65

ella tiesta y yo retiesto,
ella branca y yo amarillo,
no pudiendo velle el gesto
mordilla en el colodrillo.

La maligna
70

mengarrafa la sopina;

en aquesta negra discordia,

¡Dios mal juba me festina!

Yo grito: «¡Misericordia!

¡Déjame ora!».

75

No quería la traidora.

«¡Deja, hermana!», y ella, envuelta:

«¡Por tu vida, ni aun agora!».

«¡Por la mía, mía fe, suelta,

-oh, perraça-

80

papitos de gallinaza!

No llores ese velete,

que me has fecho la mostaza

reventar por el ojete».

Conclusión:

85

que ella me pide perdón

y me dijo al cabo al cabo

que no comprase melón

sin oler primero el rabo.

¡Oh, borrica!
90

¿Digo yo qué significa?

Diz porque amor es malsín,

el que de amores se pica

huela el rabo, que es el fin;

que a mi ver,
95

el melón y la mujer

a quien no los suela usar

son malos de conocer

y buenos de blasfemar.

Quiso Dios
100

que lo quistión dentre nos

naqueste medio acabose;

dende a un año, y creo que dos,

la boba tomó y muriose.

¡Malograda!

105

Que viniendo del arada

muchas vezes me ganó,

que tiraba un aguijada

cuatro pasos más que yo.

¡Qué braçones,

110

qué pezachos, pernejones,

bocacha de oreja a oreja,

los ojos dos barreñones,

la nariz como una teja!

Donde, di...

115

no me aliembra... sí, sí, sí:

el otro día, en una boda,

vi una mujer, juri a mí,

que se le parecía toda.

Descrepaba

120

que Luzía no mostraba

color de negra tan fina,

que un poco más semejaba

a la mi burra mohína.

Comoquiera

125

que me acuerdo qué tal era,

con el cariño que me atiza

la complición se me altera

y el cabello se me eriza.

Y helo errado

130

en haberme della acordado,

que la lágrima me asoma,

y hoy no comeré bocado,

aunque me acosen que coma.

Qu'ay de mí,
135

nora mala acá nascí,

ranilla me despedasce

porque soy venido aquí

do tanta rabia me nasce.

¡Oh, mesquino,
140

lloricraca mortezino,

lagrimita nunca seca

y jarrazos de tocino,

coraçones de manteca;

derretido
145

como el sebo al sol tendido,

como cera en el tejado!

¡Dome a diole, pan perdido,

corpacho mal empleado,

perrazón,

150

sopa muelle en calderón

madeja mal devanada,

cuartachos de requesón,

zangarrones de cuajada...!

Ved a quién,

155

do tanta gente de bien,

envían a pernociar;

que vos juri a Santarén

que estoy por no me acordar.

Asmo que

160

la gran tirria que tomé

me ha fecho turbar así,

aunque no me patiré

sin daros cuenta de mí.

No ha poder

165

son que tengo de caer

en el demoño a qué vengo,

pues no se me ha d'esconder...

¡Juri a diez, aquí te tengo!

No es nadeta,
170

son que os traen de cacheta

una co... ¡oh, mal vocabro!,

una comer, o cometa...

comedia, doila al diablo;

que el auctor
175

no halló otro embajador

que arrojase más porradas;

y porque notéis mejor,

se parte en cinco jornadas,

Lo primero
180

ha de entrar un escudero

que le llaman Aquilano,

con Faceto, muy artero

siervo suyo, y como hermano;

y él con él
185

entran por este vergel

a hablar con Felicina,

que muere de amores d'él

y él por ella que se fina.

Largamente
190

habran la noche presente,

queda esotra concertada;

salidos encontinente,

cesa primera jornada.

Dos villanos
195

salen luego muy ufanos

a cavar, que es un misterio;

son del jardín hortelanos,

dichos Dandario y Galterio.

Perpasadas
200

muchas pullas y alcaldadas

que entrambos han descargado,

encuentran con las pisadas

del bueno del namorado.

Sal Dileta,
205

camarera muy secreta

y a Felicina muy junta,

que a los necios la discreta

por Faceto les pregunta.

Vien Faceto
210

que en servir con gran efeto

a su Dileta se funda;

habla con ella en secreto:

h'aquí jornada segunda.

Luego aína
215

con Dileta, Felicina

sale a esperar a su amigo,

y en viniendo se encamina

y os lo deja sin abrigo;

y Aquilano,
220

como amador soberano,

sentido d'ello y no poco,

se cae cabe un mançano

dando voces como loco.

Y al gritar
225

lo salen a conjurar

los villanos como quiera;

va el uno el Rey a llamar:

he aquí jornada tercera.

Muy sentido,
230

porque era muy favorito,

Bermudo, rey, llega aína,

d'España rey tan querido,

padre de la Felicina;

y en lo oír
235

manda médicos venir.

Vienen rezios como un trueno:

Polidarios sé dezir,

y Esculapio y Galieno.

No acertaron,
240

ni su mal adivinaron,

ni sabían medicallo,

con que por damas mandaron

que vengan a consolallo.

Y un anciano,
245

teniendo el pulso Âquilano,

pasando la dama ingrata,

conoce luego en la mano

que Felicina lo mata.

Ya quería
250

matallo el Rey con porfía;

diz Faceto que lo aparta

qu'es hijo del rey d'Ungría,

y acaba jornada cuarta.

Felicina,
255

no lo sabe tan aína

sálese al jardín âhorcar;

Dandario, Dios lo encamina,

en que la sale a estorbar.

Su Dileta
260

dos vezes, como discreta,

salió también a estorballa,

y a las tres, muy alegreta,

salió del todo âlegrilla.

Vien Faceto,
265

viene el Rey, por buen respecto,

y el novio y una tracada;

y en abraços, yos prometo,

cumple la quinta jornada.

Concluyamos
270

que a la comedia llamamos

Aquilana, laguililla;

y atendáis, os suplicamos,

y el hombre se recoquilla.

Jornada I

AQUILANO, SIERVO FACETO y FELICINA.

AQUILANO
Hermano mío Faceto,

pues que me fío de ti,

has que seas tan discreto

como has sido hasta aquí.

FACETO
Mas, señor,
5

dime qué nuevo temor

te haze de mí dudoso.

AQUILANO

Habla paso, por mi amor,

que el lugar es sospechoso,

y a plazer;

10

que aunque sé que me has de ser

muy leal hasta que muera,

todavía es menester

recordártelo siquiera.

FACETO

Eso bien.

15

AQUILANO

Ven acá, dime tú quién

te fuera tan buen amigo.

FACETO

Dime tú, señor, también,

si en ello pierdes conmigo.

AQUILANO

No, en verdad.

20

FACETO

Dime, pues, con brevedad,

tu principal intención,

que aquí no hay comunidad

para tanta dilación.

AQUILANO
No haya más;
25

todos mis hados sabrás

antes que de ti me parta,

aunque no sé si verás

a leer aquesta carta.

FACETO
¡Oh, fortuna!
30

¿No te acuerdas vez alguna

los moços de las escuelas

irse a estudiar a la luna

por no gastar las candelas?

AQUILANO

No lo sé.

35

FACETO

Pues yo te la leeré

sin errar ni dos razones,

aunque fuera, en buena fe,

letra de suplicaciones.

AQUILANO

Pues, aína.

40

FACETO

Por mi fe, Dios te encamina

si te sabes gobernar.

¿Ya te escribe Felicina?

AQUILANO

Di, si quieres acabar.

FACETO

Sí haría,

45

sino que ser no podría

más ruin letra de mujer,

porque está de fantasía

de no dejarse entender.

AQUILANO
¡Qué razones!
50

FACETO
Así Dios te dé mil dones

y a mí saque de trabajos,

que fue escrita con carbones

o con pies d'escarabajos.

AQUILANO

¡Oh, villano

55

descortés y mal cristiano!

¿No conoces ser escripta

de aquella divina mano

llena de gracia infinita?

FACETO

No consiento

60

que con ese pensamiento

pongas tu vida al tablero

y a tu honra en detrimento,

y en peligro al compañero.

Si quisieres,

65

mira bien señor quién eres

y acuérdate de tu padre;

cata por locos plazerer,

no quieras salir de madre.

AQUILANO

Yo te ruego

70

que me busques más sosiego

notando bien mi querella,

que una olla con gran fuego

revierte cuanto hay en ella.

FACETO

No traspases;

75

que cuando tú te templases

de que a tal dama sirvieses,

yo folgaría que amases,

pero no que enloquecieses.

Mayormente,
80

si pusieses en la mente

que de ningún bien careces,

y aunque ella es dama excelente

más que fuese, la merescas.

¿Qué más quieres?
85

¿Fáltate estado o haberes

porque esta dama te niegue?

Si tú le dices quién eres,

yo salgo que ella te ruegue.

AQUILANO
Di, salvaje,
90

¿qué gloria, sin que trabaje,

mereçe ningún nascido

en lo que por su linaje

se ha hallado merescido?

Ya yo sé

95

que es gran bien el que heredé,

pero querría probar

a ver si por mí podré

mereçer mejor lugar.

Y no niego

100

ser amor cruel y ciego;

pero con cuanto trabaja,

quiero yo ganalle el juego

dándole aquesta ventaja.

FACETO
Tu concierto
105

no lo alabo al descubierto;

porque a veces es dañoso

tentar el peligro cierto

por el remedio dudoso.

Mas, señor,
110

consejarte un servidor

es echar seso en la calle,

porque el encendido amor

dizque peor es hurgalle.

Si ha de ser,
115

por demás es contender

en tal lugar, y a tal hora;

quiero acabar de saber

qué te escribe esta señora.

«Aquilano,
120

porque no es más en mi mano

yo t'escurro burramente...».

AQUILANO
Mira que dize, villano,

«yo te escribo brevemente».

FACETO
Así está:
125

«Si esta noche ser podrá,

ten perro por do sorrabes».

AQUILANO

Mira, bestia, qué dirá

«te espero por donde sabes».

FACETO

Sin reñir.

130

«Y en el entrar y salir

las piernas se te rompiesen».

AQUILANO

Cata que debe dezir

«las piedras no te sentiesen».

FACETO

Es verdad.
135

«Mira, en fin, mi culidad,

no me des higa en el ojo».

AQUILANO
Di, necio, «mi calidad,

no me des algún enojo».

FACETO
Ora espera,
140

así está d'esta manera:

«Haz que no quede preñada».

AQUILANO
Dote al diablo siquiera,

pues claro dize «penada».

Tú estás ciego.
145

FACETO
«Y sobre todo, te riego

lo que sabes por mi amor».

AQUILANO
¿No miras que dize «ruego»?

FACETO
Aun yo dezía mejor.

«Y al entrar,

150

porque te pudras salar,

tinaja de sopas hechas».

AQUILANO

«Porque te puedas salvar,

ten ojo adonde sospechas».

FACETO

Si me das,

155

por mi fe, no ganarás

un cuento y trescientas mil.

AQUILANO

Acaba ya, si querrás;

si no, ¡por Dios, don cevil...!

FACETO

¡Oh, qué arengas!

160

«Diez huevos mando que tengas

estrellados a la luna».

AQUILANO

«De nuevo mando que vengas

entre las doze y la una».

FACETO

Pues, señor,

165

¿no me dejarás mejor?

O dala por acabada.

AQUILANO

Dezid, villano traidor;

no quiero que quede nada.

FACETO

¿Dó llegamos?

170

«Yo y Dileta te espetamos

por el hueco sendas barras».

AQUILANO

Di grosero, «te esperamos

por el huerto so las parras».

¿Has leído?

175

Daca acá, palo vestido,

que no sabes dónde t'eres;

pon a la calle el oído

y el ojo adonde a mí vieres.

FACETO

De buen grado.

180

Hora Dios sea loado

que mi amo dio en amar,

que el seso se le ha mudado

de la frente al calcañar.

Mal cruel

185

es ser el hombre fiel

con quien pierde la razón;

yo me estoy burlando d'él

y él no siente el aguijón.

Por mi honor,

190

le seré buen servidor

mientras tengo la pelleja,

caso que d'esta labor

poco bien se me apareja.

Pero andar,

195

¿qué se gana en procurar

de llegar a la vejez,

pues que no puede escusar

de morir hombre una vez?

Más valdría

200

buscar plazer y alegría,

cueste la frente o el asa;

par Dios, si veo el buen día,

que yo lo meta en mi casa.

Por fatiga

205

no consiento que se diga

que se va mi tiempo en vano;

quiero buscar una amiga

y hazer como Aquilano.

Hora ver,

210

Dileta me dijo ayer:

«No pareces como sueles»;

aquí no es más menester,

ella ha gana de manteles.

No es hermosa

215

pero basta que es graciosa,

y aun gentil para en la cama;

puede tener, otra cosa,

mejor cuerpo que su ama.

No soy viejo,
220

ni me fallece consejo

ni otras cosas que hombre calla;

basta, que tengo aparejo

para poder contentalla.

Pues callar;
225

dejadme tener lugar,

veréis cómo urdo y tramo.

¿Qué haze de pasear

aquel loco de mi amo?

Quiero oír
230

que ella no debe salir,

y no saldrá por ventura,

y él algo debe dezir

con la fiebre y calentura.

Tengo mientes.
235

AQUILANO
Salga la voz de mis dientes

sin tener vanos ultrajes,

vaya de gentes en gentes

y de lengua en lenguajes;

començando
240

do ningún pueblo dejando

cantones, plaças, ni calles,

mas continuo resonando

por silvas, montes y valles

y caminos,
245

los extraños y vezinos,

sin dejar uno tan sólo

dende la cuna de Ninos

hasta el sepulcro de Apolo.

Sin parar
250

la Fama tenga que dar

sus mil oídos que oír,

sus mil ojos que mirar,

sus mil lenguas que dezir

de Aquilano,
255

más que de Paris troyano,

por muchas venturas mías,

y que muero más ufano

que el glorioso Macías,

por amores,
260

los más altos y mejores

que en el mundo son ni han sido,

y los más merescedores

que pudo formar Cupido.

Sin medida,
265

¡oh, qué merced tan cumplida

para jamás olvidalla

fue darme Dios esta vida

para tan bien emplealla!

¿Qué más quiero?
270

¿Qué más hay? ¿A cuánto espero?

Quiero andarme, que ya es hora;

mas non cale, que me muero

por mano de mi señora.

Felicina,
275

ven, señora, pues, aína,

haz tus manos carniceras,

y desta carne mezquina

cortarás por donde quieras.

Si querrás,
280

mi corazón sacarás

con las uñas de tus manos;

con mi sangre regarás

esos pechos tan ufanos,

Ven, traidora,
285

haz de mí justicia agora,

no me niegues tu sentencia,

pues tantas veces, señora,

me negaste la clemencia.

Sin dudar,
290

según tu mucho tardar

no tienes de mí memoria;

o no me quieres matar

por no me dar esta gloria.

Y a mi ver,
295

a tu pesar, o plazer,

moriré en esta conquista,

porque me mata el querer

con las armas de tu vista.

No lo creo;
300

conmigo mismo peleo,

no hay aquí otro matador,

sino que vivo me veo

dentro del fuego de amor.

Hora, pues,
305

frío estoy, no sé qué es.

¡Valme la Virgen María!

Soy la çarça de Moisés

qu'estaba verde y ardía.

No es posible

310

ni es éste el fuego terrible

que al fénix haze vivir,

ni tampoco el invisible

que Hécuba se vio parir.

Pues, ¿qu'es esto?

315

¿Torneme loco tan presto

por amores de una dama

que tarde niega su gesto

lo que promete su fama?

Tan real,

320

reina mía singular

mi señora Felicina:

¡cuán bendito es aquel mal

que espera tu medicina!

Si me entiendes,
325

¿cómo luego no descienes

a mis voces soberanas,

y me sueltas, o me prendes,

o me matas, o me sanas?

Di, crüel,
330

¿sientes tú d'este vergel

ningún árbol menear?

Cuantas hierbas hay en él

todas están a escuchar,

pues las fuentes
335

detuvieron sus corrientes

porque pudiesen oírme,

las aves que son presentes

no cantan por no impedirme,

pues el cielo

340

todo está que es un consuelo,

todas las gentes reposan,

las aves no hazen vuelo,

los canes ladrar no osan...

FELICINA

¡Ah, señor!

345

AQUILANO

Tu siervo por tu valor.

¿Qué mandas hazer de mí?

FELICINA

Que me digas por mi amor

si ha mucho qu'estás aquí.

AQUILANO

Non lo sé,

350

sino qu'estoy y estaré,

con fatiga y pena harta,

donde partir no podré

sin que del mundo me parta.

FELICINA

Mas, de veras,

355

¿ha gran rato que me esperas?,

que cierto no te êntendido.

AQUILANO

Señora, si tú quisieras,

muy bien sé que me has oído;

mas soy cierto

360

que llamarte con concierto

y amarte con fe tan buena,

son dar voces en desierto

y edificar sobre arena.

FELICINA

Pues no llores,

365

pusilánimo en amores;

que aunque no me lo agradescas,

el menor de mis favores

te paga más que mereces.

Piensa agora

370

que siendo yo tu señora,

por amar un tal cual eres

me hallo merecedora

de todo cuanto dijeres.

Y en verdad,

375

si mi libre voluntad

está puesta en tal tristeza,

más fue por mi seguedad

que no por tu gentileza.

Por tal arte

380

que debrías mesurarte,

no pudiéndote hablar,

pues que puedes contentarte

con quererte yo mirar.

¿O pensabas
385

que si la villa tornabas,

la fortaleza tenías?

Que son tan fuertes sus cavas

que no temen tus porfías.

Y es verdad
390

que en ganar la voluntad

la villa tienes estable,

pero no la honestidad,

qu'es castillo inexpunable.

De manera
395

que aunque más ganas tuviera

de seguirte de afición,

la vergüença me hiziera

no salir de la razón.

Pues, traidor,
400

si tú no tienes amor

a mi honra, que es la tuya,

tuviéseslo a tu señor

en honrar la hija suya.

Pues que sabes
405

en cuánta gracia le cabes

y en cuánto favor estás,

y dudo que no te alabes

si tan ruin paga le das.

Y esto digo,
410

y al tiempo hago testigo

de tu cevil pensamiento,

porque te burlas conmigo

pensando que no te siento.

Tu denuedo
415

me pone temor y miedo,
por donde creo, Aquilano,
que desque tienes el dedo
querrías tomar la mano.

Pues, ingrato,
420

cuanto yo mejor te trato,
y el querer tan a la clara,
son hazer fiestas al gato
para que salte a la cara.

Y a mi ver,
425

los hombres en el querer
sois raposos par a par:
halagáis para prender
y prendéis para matar.

¡Guay de aquélla!
430

Que aunque sea linda y bella

la mujer que os muestra amor,

no hazéis más caso della

qu'el Papa de un labrador.

Ni se cuenta,
435

ni se lee, ni se mienta

que mujer, mala ni buena,

hizo a hombre tal afrenta

cual Tehereo a Filomena.

No se diga.
440

Mas, por salir de fatiga,

di cuál varón ni mançebo

hizo el caso de su amiga

que hoy haze Clicie de Febo.

AQUILANO

Ya, señora,

445

basta y sobra por agora,

yo me rindo, pues que muero;

queda tú por vencedora

y yo por tu prisionero

con razón.

450

Mas quiero también un don,

si he caído en tanta mengua:

que no pague el corazón

por las faltas de la lengua.

Que, lo cierto,

455

con tanto seso y concierto

te deseo contentar,

que jamás, vivo ni muerto

no te querría enojar.

FELICINA
Ciertamente,
460

no hagas del inocente,

ni me tengas por tan loca

que sobre ese consiguiente

te meta el dedo en la boca.

AQUILANO
Puede ser,
465

pero hágote saber,

porque pierdas ese miedo,

que antes tengo de morder

a mi lengua que a tu dedo.

Pero andar,

470

yo me torno a mi callar;

mi vida pongo en tu mano;

sé que no podrás negar

que soy tu siervo Aquilano.

FELICINA

Mas, cuán cierto

475

te finges raposo muerto

y echas la lengua de fuera,

quedando vivo y despierto

par burlar a cualquiera.

Pero va,

480

tomarás mañana acá

por tus secretas escalas,

que cuervo no puede ya

ser más negro que las alas.

Y te pido
485

que vengas bien proveído;

no te fíes de tus manos,

guarda no fueses sentido

d'estos nuestros hortelanos.

AQUILANO

Ya señora,
490

lo proveí sin âgora.

Con su licencia me vo;

quedes tú tan en buen hora

como la'n quien Dios nació.

FACETO
¡Voto a Dios!
495

De acuerdo quedan los dos,

los amores van calientes;

que me maten, veréis vos,

si no remojan los dientes.

AQUILANO
¡Oh, Faceto!
500

Si me tuvieses secreto,

¡qué nuevas te contaré!

FACETO
Ten a tu fama respeto,

que el resto todo lo sé.

AQUILANO
¿Por qué vía?
505

FACETO
Porque ya, señor, oía

casi todo desde aquí.

AQUILANO
Bien me plaze, mas querría

que me lo oyese a mí.

FACETO
Norabuena.
510

Salgamos de casa ajena,

después me cuenta la historia.

AQUILANO
¡Oh, bendita aquella pena

que acarrea tanta gloria!

¡Oh, pesar
515

que me traes a parar

en plazer tan glorioso!

¡Oh, cuántos por no afanar

nunca tuvieron reposo!

Mundo ciego,
520

del cual hombre derreniego

que no sabe el mal de coro,

y no se echa en un gran fuego

por afinarse como oro.

Dios n'olvida

525

al que con vida afligida

los sus años bien derrama,

que bien perdiendo la vida

se cobra la noble fama.

Que si escuchas,

530

no se ganan rentas muchas

sin sentir algunas plagas,

ni vemos que toma truchas

quien no se moja las bragas.

Siente, loco,

535

porque en la causa que toco

quesiste ser el alcalde,

nunca mucho costó poco,

nin se dan perlas de balde.

FACETO

Bien está.

540

Vámosnos, que es hora ya,

y estar aquí no es honesto.

AQUILANO

Ve adelante, y anda allá,

que en casa te diré el resto.

Jornada II

GALTERIO, DANDARIO, DILETA y FACETO.

GALTERIO

¡Hao, collaço, dormilón!

Apañã tus arrapieços,

que su padre de Fetón

va ya por esos cabeços.

Abre el ojo.

5

DANDARIO

Carillo, no hayas enojo,

que, mía fe, ya me levanto;

mas mira tu martiljo,

qu'entiendo qu'es hoy disanto.

GALTERIO

Mas, ¿de veras?

10

Pues si no me lo dijeras

do al diablo al que guardara.

DANDARIO

Busca, pues, las disanteras,

que cuido qu'es Santa Clara.

GALTERIO

Puede ser;
15

mas en cosas de leer

no sé más que una borrica,

si no me das a entender

en qué anda la dominica

d'este mes.
20

DANDARIO

Debe de andar en sus pies

mientras no va cabalgando.

GALTERIO

Dote al fuego, mala res,

siempre me hablas burlando.

Pues, par Dios,
25

si no buscamos los dos,

no hallo disanto ninguno.

DANDARIO
Muestracá, cuerpo de Dios,

que aun valdremos dos por uno.

GALTERIO
Compañero,
30

¿de mañana estás puntero?

Pues, çahúndote las migas.

DANDARIO

Mas tápote el agujero

y arrójote un par de higas.

GALTERIO

Guarda huera,

35

cortada tan ruin higuera

y aun quemado el higueral.

DANDARIO

Apúntote a la mollera

y enclávote el angonal.

GALTERIO

Mas pepita

40

en aquesa lengua maldita,

y que mueras malgrado.

DANDARIO

Mas con esta agua bendita

te baptizo el ahijado.

GALTERIO

Mataviejas,

45

abarráncote las cejas

y encoméndote al diablo.

DANDARIO

Santígote las orejas

y el ojo te descalabro.

GALTERIO

Dese modo

50

cuanto tienes te chapodo;

lóbado malo que te entre.

DANDARIO

Escántote a piedra y lodo

la chimenea del vientre.

GALTERIO

Buen garrote
55

que te ahirmase el cogote

y esos caxcos, pues no callas.

DANDARIO
Mas espétote el cipote

y písote las agallas.

GALTERIO
No harás.
60

DANDARIO
Sí haré, si tú querrás.

GALTERIO

Dejemos d'esa contienda,

miremos que nos va más

en la ordinaria hazienda.

DANDARIO

Pues veamos,

65

¿qué será bien que hagamos

ora enantes que almorzemos?

GALTERIO

Tan rellotrados estamos

que no sé por dó empecemos.

DANDARIO

¿Quieres buena?

70

Reguemos el açucena,

los jazmines y el rosal,

y después la berenjena,

los garbanços y el haval.

GALTERIO

Sí, requiero;

75

pero reguemos primero

las coles y las cebollas,

pues que sabes, compañero,

cuánto nos honran las ollas.

DANDARIO

Mas, de veras,

80

reguemos estas higueras:

la prieta y la vacallar,

la tocada y las breveras.

la verdega y el alvar.

GALTERIO

No te mates,

85

dejemos esos debates,

que el regar no es cosa cierta;

reguemos nuestros gaznates,

cáguese el Rey en su huerta.

DANDARIO

Yo diría

90

que mucho mejor sería,

mientras Febo no se llega,

que cavemos cada día

sendos ratos d'esta vega.

GALTERIO

¿Que cavemos?

95

Si dijeras almorzemos,

yo fuera por las açadas;

mas digo daca, miremos:

¿de quién son estas pisadas?

DANDARIO
Dime, ¿cuáles?
100

GALTERIO
Mira cuántas y qué tales;

hoy quedamos deshonrados.

DANDARIO
¿Qué diabros de zagales

han sido tan ahotados

que han entrado
105

onde bien han negociado,

pues con las vidas volvieron?

GALTERIO

Dome a Dios, qu'estó espantado

pensando cómo subieron.

DANDARIO

¡Y escalaron!

110

GALTERIO

Pues veamos a qué entraron,

no tengamos que pagar.

DANDARIO

Por algo se aventuraron;

mas, ¿qué podrían llevar?

GALTERIO
Las ciruelas.
115

DANDARIO
Calla, hermano, no las duelas;

y si tornaren al trato,

quedarán por las piuelas

y pagarnos han el pato.

GALTERIO
Pecador,
120

no lo pagues tú mejor

si nuestro señor lo sabe.

DANDARIO

Mía fe, non le tengo temor;

ve, dile que me sorrabe.

GALTERIO

Non prosigas,
125

porque si no te castigas,

yo diré tus ruines talles.

DANDARIO

Una me da que lo digas,

otra me da que lo calles.

GALTERIO

Bovarrón,

130

¿con el Rey buscas cuestión?

Perdido tienes el tino.

DANDARIO

Que no tengo a cuantos son,

en un cantar vizcaíno.

Di, bestial:

135

en lo que es más principal,

¿cuánta ventaja me lleva?

Ambos somos de un metal,

y hijos de Adán y Eva.

No te pene,
140

que si reinar le conviene,

con aquesto me consuelo;

que si más del mundo tiene,

menos espera del cielo.

Y aun te fundo
145

que los bienes d'este mundo

son recueros del infierno,

que acarrear al profundo

las almas de mal gobierno.

¿Y has notado
150

que vivió Dios despojado,

con pobreza y amargura,

y aun quiso ser enterrado

en ajena sepultura?

Y a mi ver,

155

nos quiso dar a entender

que, de razón muy notoria,

le convino padecer

para que entrase en su gloria.

Por mostrar

160

que los que suelen holgar

se hallarán arrepisos,

y que no pueden gozar

ni tener dos paraísos

los groseros

165

que enfiñen con los dineros

y tienen gran fantasía,

pues los más gruesos carneros

van a la carnicería.

GALTERIO

Pues, Dandario,

170

yo no te digo el contrario,

sino que temo y sospecho

que nos quiten el salario

por el mal que otros han fecho.

DANDARIO

No harán,

175

y si hazello querrán,

en Dios, hermano, confío;

que nadie marra del pan

y del agua de ese río.

GALTERIO

Bien atinas,

180

y aunque las rancias sardinas

nos saben a nos mejores

que las muy gordas gallinas

a los reyes y señores.

DANDARIO

D'ésos vienen

185

los que más pompa mantienen,

y aquéllos contino veo

más tristes por lo que tienen

que yo por lo que deseo.

GALTERIO

Mía fe, sí;
190

continuamente los vi

metidos en gran tristeza,

lo que no dirán de mí

ni de quien tiene probesa.

Pues, aosadas,
195

que a pesar de malas hadas

nunca yo tema en mis días

perder las naos cargadas

de grandes mercaderías,

ni cuidados
200

me detengan los bocados

entre la boca y el plato,

ni temo que mis ganados

se me mueran cada rato.

Paro mientes
205

que las perdidas simientes

ni las duelo ni las lloro,

ni temo que mis sirvientes

me hurten la plata y el oro

ni dineros,
210

ni que los mis ganaderos

hagan salas de mi lana,

ni que los mis herederos

me busquen muerte temprana;

mas holgando,
215

por los caminos cantando

sin temor de los ladrones,

dos mil solazes tomando

con mis iguales garçones,

por villares

220

hallando nidos a pares,

comiendo migas tostadas,

dormiendo en buenos parajes,

¡y llueva Dios a manadas!

DANDARIO

Calla, hermano,

225

da gracias al Soberano

que te da contentamiento;

que en este mundo villano

ése es rico, el qu'es contento.

GALTERIO

Sé dezir

230

que si veniese el morir,
nos puede siempre fallar
tan alegres para ir
y más que para quedar.

DANDARIO
Sús, tornemos
235

a pensar lo que haremos,
hablando agora en buen seso.

GALTERIO
Que si quieres, almorzemos;

aquí tengo pan e queso.

DANDARIO
¿Qué otra cosa?
240

GALTERIO
Dos tasajos con su grosa,

la mejor de Madrigal.

DANDARIO
La calabaza es mocosa,

Dios que la guarde de mal.

GALTERIO
Por no errar,
245

nos debríamos tornar

a las choças sendos ratos:

tú, si quieres, âlmorzar;

yo adobaré mis çapatos.

DANDARIO

Vamos vía,
250

que olvidado se me había

si no me lo recordaras,

porque yo también querría

remendar mis antiparas.

GALTERIO

Dese modo
255

haremos el día todo,

a pesar del Rey, disanto.

DANDARIO

Ponte tú y el Rey del lodo,

y el Rey y tú del quebranto.

DILETA

¡Ah, hortelano!

260

GALTERIO

¿Quién llama?

DILETA
Yo soy, hermano.

DANDARIO
¿Es Dileta?

GALTERIO
Creo que sí.

DILETA
Di, ¿Faceto, el de Aquilano,

es ido agora de aquí?

GALTERIO

No, señora.
265

DILETA
Por fruta venía agora,

si bien lo supe entender.

GALTERIO
Nunca viene él a tal hora

hasta que quieren comer.

DILETA
Si viniere,
270

dezilde que aquí me espere,

que le tengo de hablar.

GALTERIO

En buen hora. ¿Qué lo quere?

DANDARIO

Veslo tú a preguntar.

GALTERIO

Si escopieça

275

juri a diez que es mala pieça

y que no me maravillo,

si le come en la cabeça,

porque se rasque el tobillo.

DANDARIO

Yo querría

280

que le hablastes un día,

tú que enfinges de garçón.

GALTERIO

Juri a dobre, bien sería

matalle la comezón.

DANDARIO

Si la vías,

285

por tu fe, ¿qué le dirías

de presto en arremetiendo?

GALTERIO

Diríale: «Buenos días»

si fuese en amaneciendo.

DANDARIO

Pecador

290

que enfinges de hablador

y de echar mucho la chuça.

Pues, ¿no ves qu'era mejor

quitalle la caperuça?

GALTERIO

Majadero,

295

sí que eso es lo primero;

no te pienses que me olvido.

DANDARIO

Pues, ¿qué le dirás empero

cuando fuese el sol salido?

GALTERIO

Para allí

300

menester es, juri a mí,

mucho bien astrologar.

DANDARIO

Ora te quiero yo a ti.

GALTERIO

Déjame un poco pensar.

¿Sabes qué?

305

Juri a diez que le diré:

«Dios mantenga y remantenga».

DANDARIO

No la digas, por tu fe,

qu'es palabra un poco luenga.

GALTERIO

Qué diablo,

310

dezillê como horas habro:

«Dios os guarde acá, nuestra ama».

DANDARIO

No me encaja ese vocabro,

qu'es muy gofo para dama.

GALTERIO

¿Quieres oír?

315

A la fe de te dezir:

«Mi corazón espetado...».

DANDARIO

Para hazella reír

nunca mejor has hablado.

Ora ver,
320

y para dalle a entender

que la querías besar,

¿cómo habías de hazer?

GALTERIO

A la fe, allí es el cagar.

Mas, hermano,
325

juri a sant, como un alano

me arremetiese a las haldas,

y echalle presto la mano,

y dar con ella de espaldas.

DANDARIO

¿Si gritase?

330

GALTERIO

Juri a diez os le frocase

por cualquiera palabrita,

mas aosadas que callase

y aunque estuviese quedita.

FACETO

¡Ah, hortelanos!

335

DANDARIO

¿Quién llama?

FACETO

Yo soy, hermanos.

La cestica venga llena;

hazed que os anden las manos

y que me deis cosa buena.

DANDARIO

Juri a mí,

340

Dileta vino tras ti

y ha dicho de la ventana

que la esperases allí.

FACETO

Voto a Dios, de buena gana.

GALTERIO

Pues, si quieres,

345

coge tú lo que quisieres,

que estarás más de vagar;

y por tu fe que la esperes,

que nos imos âlmorzar.

FACETO

En buen hora.

350

¡Oh, qué tiempo tengo agora,

y cómo me viene hecho,

para ver si esta traidora

me quiere como sospecho!

Todavía
355

sé que su ama la envía,

como no asienta el pie llano,

con cualquier mensajería

para mi amo, Aquilano.

Mas, si puedo,
360

quiero contalle sin miedo

lo que de mí determino,

y aun mostralle con el dedo

por dó va el agua al molino.

Que es medrosa,
365

y así como es vergonçosa,

siempre quiere una donzella,

que aunque muera por la cosa,

que hombre le ruegue con ella.

Pues, de amores,
370

¿qué valdrían los mejores,

o cómo serían buenos

si no costasen dolores

o palabras a lo menos?

Que, del resto,
375

aquel esconder de gesto,

aquel huir y dar gritos,

salsa verde es todo aquesto

que crece los apetitos.

Pues veamos,
380

los que por damas penamos,

si la razón conocemos,

bástanos que las hayamos

en el lugar que queremos.

Que a mi ver,

385

para gozar del plazer

lo demás al hombre toca,

que no se lo han de meter

con la cuchara en la boca.

Dios quisiese

390

que a Dileta yo tuviese

tras uno d'estos mançanos;

mi daño, si no supiese

desenvolverme las manos.

¡Oh, qué gana

395

traigo yo esta mañana

para hazer y dezir!

Pero hela a la ventana,

por alto se habrá d'ir.

Mi señora,

400

vos estéis mucho en buen hora,

Dios os haga tan dichosa.

DILETA

Deja las burlas agora,

que más nos va en otra cosa.

FACETO

Si miráis,

405

las burlas que vos usáis

son las que dejar debéis,

que de burlas me miráis

y por burla me tenéis.

DILETA

¡Oh, gratioſo!

410

Nunca te vi tan donoso,

ni en tus hablas tan galán.

FACETO

Ni tan fuera de reposo,

ni tan metido en afán.

DILETA

¿Y por qué?

415

FACETO

Porque me mata la fe

que me tiene a tu mandado,

y muero porque no sé

cómo estoy allá en tu grado.

DILETA

¡Qué plazer!

420

Ya el mundo se va a perder,

pues ora tú me motejas,

aunque no puedo creer

que de verdad me festejas.

FACETO

Guay de mí,

425

pues del día en que te vi

que contra mí te encarabas,

en aquel punto creí

que de verdad me tirabas.

DILETA

¡Ay, Faceto!

430

¡Cómo te haces discreto

con enforrados desnudos!

Pues de mí, yo te prometo

que no me mamo los dedos;

ni hay razón,

435

sin salir yo de un rincón,

que a nadie cause fatiga;

mas tú, tras cada cantón

debes tener una amiga.

Non curéis,
440

que en los hombres, como véis,

dos mil maldades se encierran,

morisos por cuantas véis,

y maldito aquel que entierran.

FACETO
Sé contar
445

que los muertos por amar,

vencidos en esta guerra,

estamos por enterrar

por no consentir la tierra.

Y es locura
450

procurar yo sepultura,

sino que, por más vitoria,

le suplico a mi ventura

que me entierre en tu memoria.

DILETA

Ora sienta

455

que buscas buen monumento;

no pensaba que eras d'ésos.

FACETO

Dílogo con pensamiento

que no me duelan los huesos.

DILETA

¿Es así?

460

Mirar me cumple por mí,

fatiga se me apareja;

mas, ¡qué lobo estaba en ti

metido so piel de oveja!

FACETO

Pues, amiga,

465

si tu belleza me obliga,

¿qué yerro hago en amarte?

DILETA

No más de tomar fatiga

para nunca aprovecharte.

FACETO
Los amores
470

cuando traen más dolores

nos dejan más satisfechos;

que los veros amadores

no buscan esos provechos.

DILETA
Tú querrías
475

con esas chocarrerías

que yo te abriese a tu guisa,

y después ensayarías

de buscarme la camisa.

FACETO
No hayas miedo
480

y ábreme.

DILETA
Pues alça el dedo.

FACETO
Veslo aquí, ya estás segura.

DILETA
Yo me guardaré, si puedo,

de hazer tal travesura.
485

FACETO
¡Qué espantar!

¿Quiéresme un día escuchar,

pues no tengo otro remedio?

DILETA
Siempre me puedes hablar

mientras hobiere tierra en medio.
490

Por agora

te puedes ir en buen hora,

y has de dezir Âquilano

como dize mi señora

que venga solo y temprano.
495

FACETO
Sí diré;

pero dime, por tu fe,

que te acordarás de mí.

DILETA
Ve con Dios, que sí haré.

FACETO
Mas voy contigo y sin mí.
500

Jornada III

FELICINA, DILETA, DANDARIO, GALTERIO y AQUILANO.

FELICINA
Dileta...

DILETA
¿Señora mía?

FELICINA
¿Sabríasme tú dezir

quien vive sin alegría

si puede mucho vivir?
5

DILETA
¿Cómo así?

FELICINA
Porque después que me vi

herida de aqueste mal,

no reina plazer en mí

ni cosa de su metal.
10

Y en lugar

quando me pienso alegrar,

procurando algún deleite,

hallo un querer amatar

el fuego con el azeite.

15

De otra banda,

sin qu'el cuerpo se desmanda,

con el pesar y su tema

la más preciosa vianda

se me convierte en postema;

20

de tal suerte,

que se me haze tan fuerte

cualquier linaje de vida,

que si veniese la muerte

sería la bien venida.

25

DILETA

¡Ay, señora,

si tal oyese agora

tu servidor Aquilano!

FELICINA

No me lo mientes, traidora,

que lo tengo por villano.

30

DILETA

¿Quién creyese

que si yo tal te dijese,

que tú me lo concedieses?

Y aunque no te desplugiese

si agora verlo pudieses.

35

FELICINA

¿Ver, o qué?

Mala pascua Dios me dé

si tengo tal pensamiento;

que lo que ayer te hablé

muy fuera va d'ese cuento.
40

DILETA

¡Guay de mí!

Pues, ¿a qué vienes aquí,

y a tal hora, en el vergel?

FELICINA

Porque ayer le prometí

de me ver aquí con él.

45

DILETA
¡Qué saber!

Pues si no lo quieres ver,

¿dónde vas de noche a oscuras?

FELICINA
Calla, que tomo placer

en oírle sus locuras.
50

DILETA
Tú dirás.

Pero di cuanto querrás,

que yo, señora, te digo

que lo quieres tanto y más

que al alma qu'está contigo.

55

FELICINA

No te pene;

que así Dios mi alma ordene,

muy poca pena me da;

ni me plaze cuando viene,

ni me duele cuando va.

60

DILETA

No lo sé,

mas de grado juraré

que según siento tus vascas,

no coxqueas d'ese pie,

ni te come do te rascas.

65

Por tal arte,

que querrías abonarte

teniendo mal pensamiento,

cubriendo por una parte

lo que publicas por ciento.

70

Tal te quiero

como aquel mal calderero

que con mano mal certera

por soldar un agujero

haze diez a la caldera.

75

FELICINA

No haya más.

Siente y calla, si querrás;

haz oficio de discreta,

ves que no supe jamás

tenerte cosa secreta.

80

Pues, hermana,

no me culpes de liviana

lo que no hago por vicio;

que siendo mujer humana,

la carne haze su oficio.

85

Y en amar,

no sé quién pueda pasar

sin sentir pasión alguna,

que pocas pasan por mar

que no cuenten de fortuna.

90

Y a mi ver,

pues qu'el penar y el querer

cosa común ser parece,

harto haze la mujer

que quiere do se merece.

95

Sin mentir,

de mí no podrás dezir

que sin mucha causa afano;

porque no hay más que pedir

en el valor de Aquilano.

100

¡Cuán hermoso,

cuán gentil y cuán gracioso,

cuán cortés, cuán bien hablado,

cuán honesto y virtuoso,

qué bien acondicionado;

105

cuán varón,

cuán de cuánta perfición

qu'el Señor dotarlo quiso!

No me digan de Absalón,

ni me cuenten de Narciso.

110

DILETA

Dentro estás;

Dios sabe cómo saldrás.

FELICINA

¿Qué dices?

DILETA

Digo, señora,

que lo alabarías más

si yo fuese qu'él agora.

115

FELICINA
¿Cómo así?

DILETA
Porque teniendo de ti

la promesa tal como ésta,

no estarías ya sin mí,

ni quizá tan bien compuesta.
120

FELICINA
¡Qué razón!

DILETA

Sí, que l'es dado al varón,

y puede ver a su guisa

qué seda tiene el ropón

y qué lienço la camisa.

125

FELICINA

Así es;

mas sobre tal interés

y en cosa que tanto cuesta,

cuando no fuere él cortés,

tengo yo de ser honesta.

130

DILETA

Dios lo acuerde;

mas con rabia, ¿qué no muerde?,

con amor, ¿quién tiene rienda?

Nunca vi leña tan verde

que en el fuego no se encienda.

135

FELICINA

¿Cómo no?

Si tú fueses hora yo,

¿qué harías, di, grosera?

DILETA

Por la fe que Dios me dio,

ya sería, dentro o fuera.

140

FELICINA
¡Qué hablar!

¿Y cómo, sin más mirar,

lo harías de ese modo?

DILETA
Haríame de rogar,

aunque no mucho con todo.
145

FELICINA
Mas empero,

ya harías algún fiero,

fingiendo cualquier renzilla,

como quien dize: no quiero,

y échamelo en la capilla.

150

DILETA

Puede ser.

FELICINA

Tal sería tu saber.

DILETA

Mas, ¿tienes por cuenta cierta

que me venga Dios a ver

y le cierre yo la puerta?

155

Si te vaga,

porque sanes de tu llaga,

cuando en tal cosa te topes,

cierra los ojos, y traga

como quien bebe jaropes.

160

Más te digo

si te consejas conmigo:

que te hazes mala fiesta

en ser avara contigo

de lo que poco te cuesta.

165

FELICINA

Por no errar

debrías considerar

que las honras suelen ser

muy pesadas de ganar

y ligeras de perder;
170

y perdidas,

son así desaparecidas,

que si queremos cobrallas,

las haciendas y las vidas

no bastan a rescatalas.

175

DILETA

Tú te engañas,

porque con tales entrañas

los cobardes y los ruines

no hazen grandes hazañas

por mirar mucho los fines.

180

FELICINA
Calla agora.

AQUILANO
Mas callen todos, señora,

sino yo, porque me avezas

a sentir de cada hora

qué dezir de tus grandezas;
185

y diré,

aunque nunca acabaré

de contar en cuanto viva,

con cuán grande amor y fe

es mi vida tan captiva.
190

FELICINA
Di, traidor,

¿y cómo tan sin temor

osabas entrar aquí

y ofender a tu señor

y dañar a ti y a mí?
195

AQUILANO
Por querer,

a más que se debe poner

quien tan alto bien desea;

que amor no suele temer

ningún peligro que sea.
200

Antes digo

que quien deja sin abrigo

al corazón por la vida,

que de sí propio enemigo

y de sí mismo homicida.
205

Pues, veamos,

¿hay razón porque perdamos

una gloria tan sin cuento

si el fin de cuanto afanamos

es buscar contentamiento?
210

Mas, señora,

si tú me mandas agora

que me torne con mi daño,

más quiero servirte un hora

que vivir contento un año.
215

FELICINA
Por mi grado

ya deberías ser tornado

y aun dejar de ser venido.

AQUILANO

Hágase con tu mandado

la voluntad de Cupido...

220

DILETA

Yo no quiero,

pues del mal que mueres muero,

que te partas con tal queja.

FELICINA

Váyase para grosero,

que buena prenda nos deja.

225

AQUILANO

Por tu amor

dejo la prenda mejor

que en mi casa yo tenía,

y del mundo la menor

que a ti dársete podría.

230

Y he plazer

de que quede en tu poder

la cosa que m'es más cara,

y ojalá pudiera ser

qu'el resto también quedara.

235

FELICINA
En buen hora;

pues, ¿cómo te íbas agora

y tornas en ese punto?

AQUILANO
Porque en ti veo, señora,

mi mal y bien todo junto.
240

FELICINA
¡Qué sabido!

Por mi fe que tu sentido,

tus cosas y tu cuidado,

más son de loco perdido

que de amador concertado.
245

AQUILANO
Tu figura

de mayor mal que locura

me haze merecedor,

y es un bien de tal ventura

que no pudo ser mayor.
250

Ves aquí:

tan ledo peno por ti

que por más mostrar mi fe

muero de amores de mí

porque tan bien me empleé.
255

Mas andar,

si te puedo suplicar,

las rodillas por el suelo,

no me mandases tornar

tan ajeno de consuelo.
260

FELICINA
¡Ay! ¿Qué siento?

¿Si han habido sentimiento

de mi maldita salida?

Salte afuera en un momento;

ve, traidor, que soy sentida.
265

AQUILANO
Eso no.

Donde el amor me faltó,

la vida me falta agora.

¡Ay, ay, ay, que muerto so!

Socórreme tú, señora.

270

DANDARIO

Hora ver.

¡Hi de Dios y su poder!

¿Qué es esto que aquí resuena?

Mal pecado, debe ser

algún alma que anda en pena.

275

Por San Pego,

porné la mano en un fuego

y a mi salvo juraría

que es el alma d'aquel crego

que se ahorcó el otro día.

280

Ciertamente

ya se m'eriza la frente,

no puede ser sin misterio.

Por menos inconveniente

quiero llamar a Galterio.

285

¡Dormilón!

¿No te levantas ahón?

GALTERIO

¿Qué, diabros, quieres ya?

DANDARIO

Yergue, yergue, bobarrón,

no te arrepientas quisá.

290

GALTERIO
Bozinero.

Madrugada de herrero

me parece esta mañana.

DANDARIO
Si supieses, compañero,

tú vernías más de gana.
295

GALTERIO
¿Cómo así?

DANDARIO

Que agora agora sentí

los gemidos d'un finado,

y aun entiendo, juri a mí,

que de miedo estoy cagado.

300

GALTERIO

¿Qué tal era?

DANDARIO

No lo sé, que si lo viera...

GALTERIO

Pues luego no es imposible

sino que es la candelera

que va de noche invisible.
305

DANDARIO
¿Quieres buena?

Quiçá no es cosa terrena,

como otras vezes se halla;

y si es alma que anda en pena,

será muy bien conjuralla.
310

GALTERIO
Mía fe, sí.

DANDARIO

Comiença, que juro a mí

de ayudarte con mis mañas;

yo te doy la mano a ti,

que sabes muchas hazañas.

315

GALTERIO

Soy contento.

Tanto negro sacramento

venonemo cervolín,

do sancti codo quimento,

si eres cosa buena o ruin,

320

te conjuro.

Por la fe d'el vino puro,

con las bestias de la mar,

y el alma del Palemuro,

y el santo de mi lugar,
325

y también

por la santa jurialén,

con la cruz del charnecal,

la quillotra de Jaén,

con el gran cirio pascual;
330

por los cerros,

por los lobos y los perros,

por lagartos y culebras,

por los ajos y cencerros,

por maçuelos de tinieblas;
335

por perdones,

por buldas y por sermones

que ponen por los altares,

por los grandes çancarrones

de los santos Doze Pares;

340

por vigillas,

y por las Siete Cabrillas

y el bordón de Santilario,

la rueda de campanillas

y el harpón del campanario;
345

por barrenas,

por coyundas y melenas,

por el barzón y la reja,

por el mar y las arenas,

y el aldaba del iglesia
350

por el ajo

que da sabor al tasajo

y a las morzillas olor,

por la soga y el badajo

de la campana mayor;
355

por l'arrobe,

por las colmenas de Lope,

por el collar del jubón,

por el mango del guisope

y el asa del calderón;
360

por las migas

que nos hinchen las barrigas,

con el unto del borrego

te conjuro que me digas

si eres el alma del crego.
365

DANDARIO

Ya podría

ser la de Juana García,

jabonera de Laredo,

porque diz que el otro día

la quemaron en Toledo.
370

GALTERIO
¿D'ésas era?

DANDARIO
Alcahueta y hechizera,

la mayor que nunca vi.

GALTERIO
Santigüémonos siquiera,

no estuviere por aquí.
375

DANDARIO
Sí, por Dios,

rezemos, cuerpo de nos.

GALTERIO
Crialeisón del paternostra

qui ex in celis lo dinos

tentaciones vita nostra.
380

DANDARIO
Daca, hermano...

Por la fe del Soberano,

no sé quién bulle los pies

allá, de cara al mançano,

debajo del aciprés.

385

GALTERIO

No ha poder...

¡Ah, no praga a Lucifer,

y es aquel que está ahí echado!

DANDARIO

¿Quién, diabros, puede ser?

Par Dios, parece finado.

390

GALTERIO

¿Cuál haría?

¡Valme la Verge María!

Y Aquilano me parece.

DANDARIO

Cosa imposible sería,

mas a vezes aconteçe.

395

GALTERIO

Pasa allá,

que estará vivo quiçá;

tentémosle las narizes.

DANDARIO

Juri a díobre, bien será

hazerlo, pues que lo dizes.
400

AQUILANO
¡Oh, villanos!

No me toquen vuestras manos,

que viveréis pocos días.

Dexat comer de gusanos

estas tristes carnes mías.
405

¡Ay, que muero!

DANDARIO
Válate Dios verdadero,

¿qué desdicha te siguió?

¿Qué haremos, compañero?

GALTERIO

Eso te pregunto yo.

410

DANDARIO

¡Ah, señor!

Dinos hora tu dolor,

que nada non perderás;

ya sabes con cuánto amor

haremos lo que querrás

415

AQUILANO

Es mi mal

una herida mortal

que yo mesmo me la di,

y una ponçoña real

que por los ojos bebí,
420

y una pena

que la tengo por tan buena

como el mal del paraíso,

y un morir que Dios me ordena,

cual mi ventura lo quiso;
425

y una llaga

que me dio Amor con su daga,

siendo a los braços conmigo,

y un fuego que no se apaga,

y una pasión sin abrigo;
430

y una hiel

tan dulce como la miel

sacada de los panales,

y un bien que no hay sino aquél,

y un mal que es rey de los males;
435

y una suerte

juntamente flaca y fuerte,

y un plazer sin alegría,

y una manera de muerte

que cualquier se la querría;
440

y un pesar

ligero de comportar,

y un pensamiento rabioso,

y un querer para matar,

y un daño muy provechoso;
445

y una amiga

cuyo amor me prende y liga,

que punto jamás afloja,

y una preciosa fatiga,

y una bendita congoja;
450

y un afán

que mis amores me dan

por reposo en viva llama,

y un fin que pocos harán,

y un comiendo de la fama;
455

y una fe

que otra tal jamás no fue,

y un amar con apetito,

y un servir no sin porqué,

y un desear infinito;
460

y una gana

de tomar muerte temprana

por dejar vida durable,

y una fiebre que no sana,

y una dolencia incurable;
465

y un tormento

con el cual peno contento

y aun moriría pagado,

y un cortés conocimiento,

y un virtuoso cuidado.
470

Finalmente,

no me pidas al presente

más nuevas de mi tristura,

y apareja encontinente

la vezina sepultura.
475

GALTERIO

¡Oh, mesquino!

¡Cómo lleva mal camino

y se muere el pecador!

Corre, ve presto, hazino,

dilo al Rey, nuestro señor.
480

Vey volando,

mientras lo estoy conortando.

DANDARIO

Yo haré cuanto conviene.

GALTERIO

Pareçe que va espirando,

quiero ver qué pulso tiene.
485

¡Oh, cuitado!

¡Cómo mueres malogrado!

Noramala acá naciste

para morir desdichado

cuando en más favor te viste.
490

¿Qué harán

cuando tu muerte sabrán

tus parientes donde son,

cuando a mí, pobre gañán,

me llegas al corazón?
495

Dios quisiera

que en tu nombre yo muriera

una vez y dos, y tres,

o me costaras siguiera

la soldada d'este mes.
500

Dios bendito,

de aquí te mando un cabrito

si no muere en este día,

y a la gloria de san Pito

prometo un Ave María,
505

y han de andar

al santo de mi lugar,

que quita dolor de muelas,

y aun prometo de llevar

una branca de candelas.
510

Desde aquí

yo aburro un maravedí

si escapas de aqueste mal,

aunque sepa, juri a mí,

de quedar al hospital.
515

Cuanto gano

daría por verte sano

como espero de te ver,

y porque siento, Aquilano,

cuánto bien el Rey te quiere,
520

y cuán cara

l'es tu presencia y tu cara,

tu servir y tu manera;

que entiendo, si él te engendrara,

la mitad no te quisiera.
525

Por la villa

ya dizen a maravilla

que eres hombre tan sesudo,

que has de ser rey de Castilla

después que muera Bermudo.
530

No hay dubdança,

ni daría mi esperança

por tres brancas hoy pagadas,

que espero henchir la pança

de buenas migas tostadas.
535

Dios lo haga,

y te escape d'esa llaga,

y te libre de la muerte;

que si yo vivo, y me vaga,

mil servicios quiero herte.
540

AQUILANO
Calla ya;

llégate, por Dios, acá,

que un plazer quiero de ti.

Si mi ventura querrá

que yo muera luego aquí,
545

tomarás

lo poco que hallarás

en esa bolsa mesquina,

y de mi parte dirás

a la infanta Felicina
550

que el tormento

fizo con el pensamiento,

visto mis días postreros,

que hiziese testamento

do dejo tres herederos;
555

y nombrados,

para que mis tres estados

se repartan sin querella,

por mí mejor señalados,

serán Dios, la tierra, y ella.
560

Y así quiero

que lleve Dios, lo primero,

el alma, como es razón,

y la tierra el cuerpo fiero,

y ella el triste corazón
565

que de grado

quiere estar a su mandado;

pero dile, por tu fe,

que le sea encomendado,

pues tan suyo siempre fue.
570

Lo demás,

dile tú lo que querrás;

que no puedo más hablarte,

porque el alma, sin compás,

se me va por cada parte.
575

GALTERIO
Pues, señor,

júrote a mí, pecador,

que nada no te he entendido.

AQUILANO

Así cumple a mi dolor;

todo me viene nacido.

580

GALTERIO

¡Pese al cielo!

Pues que tanto te lo ruego,

dime claro por qué mueres.

AQUILANO

No me atizes más mi fuego;

déjame estar si quisieras.

585

GALTERIO

¡Qué pesar

es oír ni razonar

con estas gentes de villas,

que nunca saben hablar

sino por retartalillas!

590

Hora ver;

para pedir de comer

el hidalgo y el gañán,

¿qué diablo es menester

son dezir: daca del pan?

595

Los groseros,

estos grandes caballeros

que por llamarse sabidos

van gastando sus dineros,

después no son entendidos.
600

Y a los tales

que son de casas reales,

si desean ser perfectos,

más cumple ser liberales

que sabidos ni discretos.
605

Y así es:

presume uno por tres

d'esta gente palaciega,

no saben todos después

desollar una borrega.
610

Pues, verás,

ya ves el punto en que estás,

harás mejor de aclararte;

que si mueres, nunca más

te diré parte ni arte.

615

O siquiera,

¿no ves que d'esa manera,

hablando por las narizes,

tú te rompes la mollera?

Yo no fago lo que dizes.

620

¿Traquear?

Tú no me quieres hablar,

Dandario tarda en venir.

Dome a Dios de descansar

y echarme un rato a dormir.

625

Jornada IV

BERMUDO, DANDARIO, AQUILANO, POLIDARIO, ESCULAPIO, GALIENO,
FELICINA, GALTERIO y FACETO.

BERMUDO

¡Oh, Fortuna descortés

traidora, basta plazerés!

¡Por cuán poco interés

tan mucho dañarme quieres!

Baratera,

5

después que por tu manera

todo el mundo te depraba,

¿pesábate ya siquiera

porque yo no me quejaba?

Son tus dones

10

pagar en tribulaciones

a los que das esperanças,

¡terrero de maldiciones,

saco roto de alabanças!

Tus botines

15

todos van a do los fines,

do ganan siempre los menos;

que eres madre de rüines

y madrastra de los buenos.

Y eres ciega,

20

pero más el que navega

por tu mar desordenado

y el que a tu sombra se llega

queda dos vezes mojado.

Sé yo, triste,

25

que ningún bien me heziste;

antes, porque era tan bueno,

hijo propio no me diste,

mas que quitas el ajeno.

¡Oh, Aquilano!

30

Quedases tú vivo y sano;

muera yo, que lo deseo.

Ven acá, dime, villano,

¿dónde está, que no lo veo?

DANDARIO

Helo allí.

35

BERMUDO

Hijo mío, ¿qué es de ti?

¡Maldito sea el diablo!

Dime, ¿cómo estás así?

Háblame, pues que te hablo.

AQUILANO

Mi señor,

40

es tan grande mi dolor

que no me deja hablar,

y se me haze mayor

en causarte a ti pesar.

Hame dado

45

tan rezio en este costado

desde ayer a medio día,

que de mí estoy espantado

cómo vivo todavía.

Sin sentido,
50

porque el dolor ha crecido

y esta noche tanto, en fin,

que como loco perdido

me soy bajado al jardín.

BERMUDO
Pues, verás,
55

yo quiero, si tu querrás,

que te suban a mi lecho.

AQUILANO
No, señor, que peno más,

y el moverme no es provecho.

BERMUDO

Ora, pues,
60

levanta presto los pies,

di que mis médicos vengan;

partan luego todos tres,

que punto no se detengan.

GALTERIO

Mas, señor,
65

¿quieres sanallo mejor?

Yo conozco un buen físico:

Pero Gil, el herrador,

que me sanó mi borrico.

Y ha sanado

70

la burra de Antón Machado

y el asno del mesonero;

basta qu'es más aprobado

que dos vezes el barbero.

BERMUDO

Tiempo fuera

75

que holgara y me riera

de tus cosas y de ti;

pero así, nunca Dios quiera

que plazer se llegue a mí

mientras dura

80

tamaña desventura

cual me vino en este día,

porque dolor y tristura

me fuesen en compañía.

Muero en verte;

85

maldita sea la muerte,

que así lo quiero dezir,

porque a un hombre de tu suerte

no deja mucho vivir.

¡Quién te vido

90

de largas tierras venido

con gracia que Dios te dio,

y así tan presto querido

y estimado más que yo!

Sin dubdar,

95

bien eras tú de estimar,

capaz de gran señorío

suficiente a gobernar

muchos más reinos que el mío.

Yo creyera,
100

según la gracia y manera

que mostrabas a la clara,

si la virtud se perdiera,

que sólo en ti se hallara.

Pero vi
105

que me servías a mí

tan honesto y concertado,

que no había quien de ti

no estoviese enamorado.

Qué prudente
110

gobernabas tanta gente

por tan discreto compás,

y no el reino solamente,

pero a mí, que es mucho más.

Mis pecados

115

te buscaron malos hados,

porque llore, si no sanas,

los tus años desbarbados

y el seso lleno de canas.

Ciertamente,

120

si yo veo que al presente

la muerte no te perdona,

yo prometo encontinente

de renunciar mi corona.

GALTERIO

¿Y es verdad

125

que a tu Real Majestad

no pueden faltar enojos?

BERMUDO

Quiere Dios por su bondad,

que no descansen mis ojos.

GALIENO

Pues, veamos.

130

¿Qué nos mandan que hagamos,

o a qué fue nuestra venida?

BERMUDO

A que sepáis y sepamos

si Aquilano tiene vida.

Non dudéis

135

de pedir cuanto querréis,

si aprovechalle pensáis,

que si a él le guarecéis,

también a mí me sanáis.

GALIENO

Por mi fe,

140

yo, señor, esperaré

que cada uno lo vea;

que por mi parte non sé

hasta aquí qué mal se sea.

POLIDARIO

Veramente

145

hasta en el punto presente

que vi, señor, Aquilano,

no vi cara de doliente

tener el pulso de sano.

ESCULAPIO

Yo, señor,

150

en todo soy el menor;

mas tanto que satisfaga,

deziros quiero un primor

si os parece que se haga.

Y a mi ver,

155

se debe luego hazer

si mandare vuestra Alteza,

que según puedo entender,

su mayor mal es tristeza.

Y acontese
160

cuando un mancebo adoleçe

fuera de su natural,

tal d'eso le recreçe

que l'es doblado el mal,

de manera
165

que tal pasión lastimera

se imprime en el coraçón,

y los señales de fuera

nos engañan la razón.

Pues, conviene,
170

por ver su mal dónde viene,

buscalle algunos plazerés;

y tu Majestad ordene

que vengan aquí mujeres

bien compuestas,
175

y aun hermosas más que honestas,

porque más se alegrará;

y con estas tales fiestas

natura lo esforçará.

Y sabremos
180

todo aquello que queremos

cerca de su enfermedad,

y entonces ordenaremos

de buscallo sanidad.

BERMUDO
Yo he plazer.
185

ESCULAPIO

Pues las damas deben ser

Felicina y sus donzellas

y aun quiero que mi mujer

venga aquí también con ellas;

que es hermosa,

190

y así gentil y graciosa

cuanto se puede pedir.

BERMUDO

Pues hágase aquesta cosa;

ve, paje: hazlas venir.

GALTERIO

Mas, señor,
195

¿quiés que vaya, por tu amor,

en dos saltos a llamar

la hija del tejedor

que sabe muy bien arar?

Y a Luzía,
200

la nieta de Antón García,

que tiene mil perfecciones,

y aun diz que siega en un día

más que dos buenos peones.

DANDARIO

¡Guay de ti!
205

Llama, llama, juri a mí,

la hija de Antón Frontino,

que se maja, en hendo así,

media carreta de lino.

BERMUDO

¡Qué plazer!

210

Eso habemos menester;

haréis vosotros mejor

de estudiar y proveer

de mitigalle el dolor.

ESCULAPIO

Será bueno

215

un emplastro para el seno

donde más siente la pena,

según manda Galieno,

Averroiz y Avicena.

GALTERIO

Juri al cieno

220

se levante como un trueno

sano y bueno en ora buena,

si yanta gallo relleno,

y ave roya y ave cena.

POLIDARIO

¡Oh, bestial!

225

¿No miras que entiendes mal?

Por mi fe qu'estás donoso;

que de los tres, cada cual

era un médico famoso.

GALTERIO

Concluir:

230

si por físicos ha d'ir

que sanen sin levar nada,

yos haré luego venir,

si queréis, una tracada.

GALIENO

Por mi amor,

235

di quién son.

GALTERIO

El herrador,

el barbero y la que enjalma,

y el viejo saludador

que sana de cuerpo y alma.

Y a mi hermana

240

que cayó el otra mañana,

la sanó María Gil

con una poca de lana

y el azeite del candil.

GALIENO

¡Gran letrado

245

que en Salamanca ha estudiado

y en otras tierras ajenas,

y en París fue gradüado,

y en Boloña y en Atenas!

GALTERIO
¿No lo veis?
250

Atiná cuanto queréis;

y a todos, sí, mas que no,

os pongo que no sabéis

tantas tierras como yo.

GALIENO
Di quequiera.
255

GALTERIO

Por diego se La Ratera,

y a Hollales y a Grillejo

y a Tres Casas y a Perrera,

y a Tintín y al Villarejo.

DANDARIO

Malgrado

260

de Juan Burro, mi cuñado,

que anduvo noches y días

la mitat deste Condado,

hin a las Andaluzías.

Y aun bailaba,

265

no sé cómo se arrojaba

la puta la çapateta;

¡mal año!, que así sonaba

crujido de una carreta.

Mas tenía
270

que le prestaron un día

una capa de florete,

do al diablo el hombre había

que no l'quitase el bonete.

Juri an diego,
275

siempre fue gran palaciego,

y aun más de dos os dirán

que igualaba a nuestro crego

y aun pasaba al sacristán.

Pues, en gala,
280

perdone Dios a Pascuala

que lo quiso fuertemente,

nunca se le iba zagala

que él os topase a la fuente.

Pues aosadas
285

que cualquier dança d'espadas

que os la sabía de coro,

y en un año dos vegadas

fue mayordomo del toro.

¿No es nadilla?
290

¿Y al luchar de çancadilla,

y a saltar salto de mata,

no se ganó una vegilla

buen medio real de prata?

GALTERIO
Sí, mal año;
295

allí estaba yo, tamaño

como soy y aun más grande,

mas llevolo por engaño.

DANDARIO

Mía fe nunca Dios lo mande.

Lazerado,

300

¿no lo hobiera confesado

la cuaresma que pasó?

GALTERIO

¡Hideputa, qué ahotado!

Que nunca se confesó.

DANDARIO
Do al demonio
305

tan hodibre testimonio

como ora dezirte dejas;

recalcábate el madroño,

y ora qu'es muerto te quejas.

GALTERIO
Mía fe, mientes,
310

salvonor de los oyentes.

DANDARIO
Mas mentís vos como puto.

POLIDARIO

Villanos, ¿no paráis mientes

que habláis muy desoluto?

Dios loado,

315

pues nos habéis alegrado,

yos digo qu'es cosa sana

ir a comer un bocado

y a beber por la mañana.

GALTERIO

¿Cómo, qué?

320

Ya el hombre sabe, a la he,

tomar el jarro del asa.

Montas ora, en buena fe

que nos llevara a su casa.

POLIDARIO

Si queréis,
325

plazer grande me haréis

con tal que traigáis iguales

los tajos en que os sentéis

y cada sendos reales;

cuando no,
330

sobre prenda os daré yo

cuanto supierdes pedir.

GALTERIO

No medre quien tal pensó

que supierades dezir,

DANDARIO
Daca, vamos.
335

POLIDARIO
Las damas vienen; veamos

lo que se debe hazer.

ESCULAPIO
Yos diré cómo hagamos

si sois de mi parecer.

Por no errar,
340

vos las debéis ordenar,

yo notaré su semblante;

que una a una han de pasar

todas ellas por delante.

POLIDARIO
En buen hora.
345

GALIENO
Vengan por orden agora.

BERMUDO
Andad vos, mi hija, primero.

GALIENO

Ea, vos, andad, señora,

pues venís a contadero.

ESCULAPIO

Prestamente

350

váyase toda esa gente

si manda tu Majestad,

y narrarte he brevemente

su mayor enfermedad.

BERMUDO

Sea así;

355

no quede ninguno aquí.

Hablemos ora los dos:

yo quiero saber de ti

qué saber te ha dado Dios.

ESCULAPIO

Un saber

360

cual no quisiera tener

por saber mi poca vida;

que suele mucho doler

la muerte de antes plañida.

BERMUDO

¿Y es de muerte?

365

ESCULAPIO

Soy lo yo, por mala suerte,

pues que es mi honra mortal.

BERMUDO

Has que pueda yo entenderte

si sientes mal de su mal.

ESCULAPIO

Siento tanto,
370

que me veo en gran quebranto

por lo que no merecí.

BERMUDO

Cata, por Dios, que me espanto

de tus cosas y de ti.

ESCULAPIO

No lo dubdo:

375

que mejor fura ser mudo

que no saberme quejar,

pues que la fortuna pudo

darme tanto que hablar.

Has de oír,

380

pues no te debo encubrir

lo que en fin has de saber,

que él está para morir

de amores de mi mujer.

BERMUDO

¿Por tu fe?

385

ESCULAPIO

Agora te contaré

si quieres sabello todo,

de qué manera lo sé,

por qué vía y por qué modo.

BERMUDO

Dilo luego.

390

ESCULAPIO

Tú sabrás que él iba ciego,

días ha, por me llevalla;

yo d'entonces vide el juego

y he sabido bien guardalla.

Y es verdad

395

que, viendo su enfermedad,

sospeché nascer de allí;

mas por más seguridad

la hize venir aquí.

Tanto afano

400

teniendo el pulso Aquilano

mientras mi mujer pasaba,

que sentí luego en la mano

cómo por ella penaba.

BERMUDO
Soy pasmado
405

de pensar cómo has usado

de primor tan primo y tal,

y alegre porque me has dado

buenas nuevas de su mal.

Y a mi ver,
410

tú lo puedes guarescer,

que otro no creo que pueda;

o sánelo tu mujer

y páguelo mi moneda.

ESCULAPIO
¡Oh, señor!
415

Que te soy buen servidor,

y me hieres sin porqué;

que yo no vendo el honor,

ni la mujer, ni la fe.

BERMUDO

Tú eres necio;

420

que aunque en ál seas Boecio,

poco d'esto se te entiende,

que do no se haze precio

no se compra, ni se vende.

Mas verás,

425

cuando bien mirar querrás

y si la razón concibes,

es mejor el bien que das

que no el daño que recibes.

D'el pagar

430

no curemos de hablar,

que no haze ni desfaze;

lo que yo te quiero dar,

dótelo porque me plaze.

ESCULAPIO

Todavía,

435

yo, señor, saber querría,

porque más presto concluya,

tu Majestad, ¿qué haría,

si mi mujer fuese suya?

BERMUDO

¿Quieres ver?

440

Recibiría plazer

cuando, por gracia divina,

así como es tu mujer,

fuese la mi Felicina.

ESCULAPIO

Dentro estás.

445

No se gaste tiempo más,

qu'es periculum in mora.

A la fe, paciencia habrás:

que ella misma es la señora,

BERMUDO

¡Triste yo!

450

ESCULAPIO

¡Voto a Dios que lo escozió!

Pensaba burlar de mí;

los consejos que me dio

tome agora para sí.

BERMUDO

Di, traidor,

455

¿vías padescer mi honor

y esperabas que muriese?

ESCULAPIO

Antes buscaba, señor,

cómo menos te doliese.

BERMUDO
¡Oh, mal fuerte!
460

Que a mal de tan mala suerte

no hay consuelos que consuelen;

que la deshonra y la muerte

aunque tardan, siempre duelen.

¡Oh, vos sielos!
465

¡Fortuna de mil repelos,

negro amor más que la pez!

¿Faltábanme ya otros duelos

al cabo de mi vejez?

¡Vida astrosa,
470

hasta aquí muy amorosa

y enemiga al cabo al cabo,

como sierpe venenosa

que ha la ponçoña en el rabo!

Mi reinar,
475

muy cuidado en ensanchar

estos reinos de Castilla,

todo fue nadar, nadar,

y ahogarme en la orilla.

¿Qué dirán?
480

¿Qué estima de mí harán?

¡Oh, Dios, qu'el mundo cobijas,

a quien querrás dar afán

nunca le des sino hijas!

Di, Aquilano,
485

recibiste por mi mano

más que osaste demandarme,

¿y agora, como villano,

me pagas en disfamarme?

Sin dubdar,
490

hoy las mercedes sin par,

el amor y la virtud,

ya no se suelen pagar

sino con ingratitud.

¡Qué señales!
495

Hazedor de los mortales,

bendito sea tu nombre;

de todos los animales

el más ingrato es el hombre.

Dime, di,
500

¿por ventura pasa así,

como este propio me cuenta?

AQUILANO

Matarme puedes aquí,

mas no esperes que te mienta;

que en verdad,

505

si amando, la voluntad

te ofendió, por mi pecado,

otra ninguna maldad

por mis manos no ha pasado.

Del mirar,

510

que nadie puede escusar,

procedió mi fin temprano;

sospiros, pasión y amar,

nada d'esto fue en mi mano.

D'este hecho

515

no me vino otro provecho

desque el amor me venció,

sino que dentro en mi pecho

guerra mortal no faltó.

Combatía

520

lealtad que te debía

contra el amor que en mí estaba,

la razón los despartía

pero amor la desechaba.

Dios quisiera

525

que Aquilano no nasciera

para tan amargas bodas,

o que mil vidas tuviera

para pagarte con todas.

BERMUDO

Ciego amor,
530

que do imprime su dolor

no quiere que otro se imprima;

veréis cualquier amador

que dos mil muertes no estima.

¡Oh, Aquilano!
535

Tú mueres ledó y ufano

que murieses de mil modos;

triste de mí, viejo cano,

que tiro el carro por todos.

Morirás,
540

mas luego descansarás,

tu buena suerte te guía,

que tú mueres hoy no más,

yo moriré cada día.

Gran pasión,
545

dolor sin comparación

por mis males se permite;

que mancha del corazón

no hay jabón con que se quite.

¡Felicina,
550

fueses muerta más aína;

pues no se halla en el suelo

ni a deshonra medicina,

ni a la muerte consüelo!

Mundo triste
555

que a nadie celar pudiste

tus entrañas de malsín,

cuantas riquezas me diste

me han salido al gallarín...

AQUILANO

Mi señor,
560

por tu servicio y amor

me quiero un poco esforçar,

y ese tu mucho dolor

ayudártelo a pasar;

que de verte
565

no puedo no socorrerte.

Pero sea deste modo:

ya sabes que con mi muerte

se remedia casi todo.

Hasta aquí
570

tu hija queda de mí

salva y limpia por entero;

no perderás sino a mí

que, en fin, soy un extranjero.

Y es el mal
575

que so llegado al señal

y al postrero de mis hados;

que en el naçer cada cual

saca sus días contados.

Y esta vida
580

como por cosa perdida

debe ser poco estimada;

que hoy mi muerte muy plañida,

mañana será olvidada.

Sin tardar
585

ve si puedes remediar

al caso que es ya venido,

que es locura desear

que no sea lo que ha sido.

Ten prudencia,
590

haz de mi vida sentencia

con entrañas animosas;

cata que la diligencia

resplandece en todas cosas.

Y en verdad,
595

para la prosperidad

cada uno es gran varón,

pero en el adversidad

se muestra el buen corazón.

Bien le viene
600

al que ceptro y reino tiene,

que sea, de todo ser,

un cordero si conviene,

y un león, si es menester.

Pues, osado
605

pon hoy remedio a tu estado,

pues yo me pongo a sufrillo:

dame el fin que yo he buscado,

yo quiero darte el cuchillo.

ESCULAPIO
Bien compone.
610

Mas tu Alteza me perdone,

no seas tan diligente;

que quien apriesa dispone

muy despacio se arrepiente.

FACETO
¡Oh, señor,

615

no muera de tal dolor,

ni le mates sin me oír!

BERMUDO

Tira, villano, traidor,

¿qué me puedes tú dezir?

FACETO

Te prometo,

620

si me escuchas en secreto

de largamente avisarte.

ESCULAPIO

Cata, señor, que Faceto

sabe d'esto bien su parte.

BERMUDO

Ven acá;

625

quedad vosotros allá.

Di qué sabes.

FACETO

Bien querría,

pero veo que será

mi lengua la muerte mía.

BERMUDO
Di, villano.
630

FACETO
No tornaré vivo y sano

a los ojos de mi madre.

BERMUDO
Di, perro.

FACETO
Yo y Aquilano,

partiendo del Rey, su padre...

BERMUDO
¿Cómo? ¿Qué?

¿De qué rey?
635

FACETO
Señor, erré;

digo del Rey, su señor.

BERMUDO
Te prometo, por mi fe,

de darte muy gran valor.

FACETO
Yo me siento
640

fallecer de pensamiento

si me ha de mandar matar;

que le hize juramento

sobre el ara del altar.

BERMUDO
¡Oh, maduro!
645

Sobre mí qu'estás seguro.

FACETO
No sé, señor, qué me diga.

BERMUDO
Por mi corona te juro

que ningún mal se te siga.

FACETO
Mas, ¿qué bien?
650

BERMUDO
Yo mandaré que te den

mil doblas.

FACETO
Aunque me pierdo,

es hijo de...

BERMUDO
¿De quién?

FACETO
Del Rey.

BERMUDO
¿Qué rey?
655

FACETO
No me acuerdo.

BERMUDO

Ea, di,

no estés burlando de mí,

que no estoy de tu apetito.

FACETO

No sé si lo traigo aquí

660

en este papel escrito.

BERMUDO

Muestra presto:

«De la virtud de tu gesto

nace mi mal y quebranto,

mas consuélome con esto

665

que no hay bien que valga tanto».

Neciarrón,

si no das otra razón,

¿qué puedo de aquí entender?

FACETO

No, qu'es ésa una canción

670

que había compuesto ayer.

BERMUDO

¡Cuánto afano!

FACETO

¿Quieres sabello temprano?

Págame, no estés dudando;

que más val pájaro en mano
675

que cuatrocientos volando.

BERMUDO
¡Gran fatiga!

No sé, par Dios, qué me diga;

toma, si quieres, la capa.

FACETO
A la fe, voto al amiga
680

qu'estoy ora como un Papa.

BERMUDO
¡Qué donoso!

FACETO

Con ésta voy glorioso

sin que más nada me den;

con loco y menesteroso
685

siempre el hombre compra bien.

Sin tardar,

ora te quiero contar,

pues me alegraron tus paños,

con quién quisiste casar
690

a tu hija hoy ha seis años.

BERMUDO

Yo quería,

por nuevas que d'él tenía,

darle entonces por marido

un hijo del rey de Ungría;
695

mas diz que es muerto o perdido.

FACETO
Sepa yo

por qué así no concertó

ese tan buen casamiento.

BERMUDO
El padre no consintió
700

que el hijo bien fue contento.

FACETO

Sí, señor;

que entonçes tu embajador

tales nuevas le dio d'ella,

que luego, preso de amor,
705

pensó de venir a vella.

Y en efecto,

solos yo y él, de secreto,

partimos, como se haze.

BERMUDO

¿Qué me cuentas, mi Faceto?

710

FACETO

Lo que pienso que te plaze.

No estés triste,

que buena suerte tuviste.

Porque creas lo que digo,

lo que entonces le escribiste
715

se trae siempre consigo.

BERMUDO
¡Dios loado,

que me libró de cuidado,

y así cumplió mi deseo!

Por señas que otros me han dado
720

cuanto me dizes te creo.

Cuanto más,

sin las señas que me das,

que de la frente a los pies,

en seso, vida y compás,
725

siempre mostró quién él es.

¡Oh, Aquilano!

Gracias hago al Soberano

que de mí te hizo esquivo,

y en un punto enfermo y sano,
730

y en un hora muerto y vivo.

Tú, camina,

da nuevas a Felicina.

FACETO

Nunca he podido hallalla.

BERMUDO

Pues vamos todos aína

735

con diligencia a buscalla.

Jornada V

FELICINA, DANDARIO, BERMUDO, ESCULAPIO y AQUILANO.

FELICINA

Ven, Fortuna, mi enemiga,

que agora yo te convido;

sácame de una fatiga

pues en tantas me has metido.

Gran pecado,

5

dos cuerpos en tal estado

que la tierra los gozase,

y un amor tan estimado

que tan presto se acabase.

Mala suerte,

10

que no pensé mereçerte

tan gran daño todo junto;

mas fortuna, fuego y muerte

hazen gran daño en un punto.

Pues, mezquina,

15

así, Señor, me encamina

como mi bien a la huesa.

¡Oh, traidora Felicina,

qué vagar a tanta priesa!

¡Cuán sin arte

20

te di, Amor, en mí gran parte

y en mis entrañas cabida!

Ya no me queda por darte

sino aquesta pobre vida.

Tiempo es ya.

25

Mas, ¿cuál árbol me terná,

que es mi cuerpo ponderoso?

¿Cuál cuerda no quebrará

por dilatar mi reposo?

DILETA

Mi señora,

30

por allí llevan agora

tu bien todo engarrafado.

FELICINA

¿Qué me cuentas, di, traidora?

Ya debe ser degollado.

Corre a ver;

35

mira si puedes saber

dónde muere mi señor.

DILETA

No hay lugar do deba ser

sino en el patín mayor.

FELICINA

¡Ay, hermana!

40

Cómo iría tan de gana,
por morir toda fiel,
a echarme de una ventana,
que cayese encima d'él.

DILETA
No podrás;
45

que por doquiera que irás
las gentes te estorbarán.

FELICINA
Pues corre presto y verás

en qué término están.

Ora siento
50

que para mi pensamiento

tengo buen tiempo entre manos

si de mí no han sentimiento

estos nuestros hortelanos.

Rey divino,
55

ponme ya en aquel camino

que de reposo está lleno;

mas, ¡oh, sexo femenino!,

para nada fuese bueno.

Si hombre fuera,
60

mil muertes dado me hobiera

sin persona me sentir;

pero de aquí donde quiera

podré tomar el morir.

Esta rama
65

se me antoja que me llama,

conviniere me paresce;

quiero coger nueva fama

por quien todo lo meresce.

Bien va así;

70

mas, triste, ¿qué hago aquí?

¡Qué ingenio tan torpe y rudo!

¡Desventurada de mí,

que no sé hazer un ñudo!

DILETA

¡Mi señora!

75

Buscándote van agora

tu señor y no sé quién.

FELICINA

Ve, mala hembra, traidora,

escóndete tú también.

¡Oh, mezquina,

80

triste mujer Felicina!

Que agora me maravillo

por qué corrí mas aína

a la cuerda que al cuchillo.

Mal sabida,

85

que d'una sola herida

me veniera gloria y fama;

pero la muerte y la vida

tarde van a quien las llama.

¿Quién me quita

90

que con pasión infinita

no muera tras mi bien todo?

Pero mi suerte maldita

querrá que muera a su modo.

Pues andar,
95

que no me puede faltar

una muerte cruda y perra,

siquier me sorba la mar,

siquier me trague la tierra.

Mis afanes
100

son preciosos y galanes

pues a Dios así le plugo,

ora me den a los canes,

ora me den al verdugo;

que sé ya,
105

cuando alguno se oporná

contra el fin do amor me trajo,

fácil cosa me será

saltar de una torre abajo.

DANDARIO

¡Ah, nuestra ama!

110

FELICINA

Triste de mí, ¿quién me llama?

Todo el mundo me es contrario;

hermano, vete a tu cama.

DANDARIO

No haré, por Santilario,

son que quiero

115

ver lo que mandas primero

si te pluguiere dezillo.

FELICINA

Cortaré d'este romero

si me vas por un cuchillo.

Corre, hermano.

120

DANDARIO

Yo cogere con la mano

media carga en santiguando.

FELICINA

Corre, ve presto, villano;

haz aquello que te mando.

DANDARIO
Torno agora.
125

FELICINA
¡Virgen María, Señora,

si me viese ya defunta!

Mas no le dije, en mal ora,

que fuese agudo y con punta.

DANDARIO
Helo aquí;
130

mas perdona, juri a mí,

que se llama el mangorrero.

FELICINA

¿No ternías por allí

algún otro más ligero?

DANDARIO

Mía fe, no,

135

que antaño se me perdió

mi cuchillo el navajón;

mas Galterio, cuido yo

que ha de tener un podón.

FELICINA

Anda, vete;

140

que mi suerte me promete

largo afán en este día.

DANDARIO

¿Quiés, señora, un cañivete

chiquito de escribanía?

FELICINA

¡Ay, cuitada!

145

Que no debe valer nada.

DANDARIO

Helo aquí traigo espetado;

juri a diez, qu'es la promada.

Galterio me lo ha hurtado.

FELICINA
¡Qué dolencia!
150

Quítate de mi presencia,

vete, villano, al albarda;

quiero esperar la sentencia

que mi ventura me guarda.

Con plazer
155

todo mal quiero atender,

animando el corazón;

si en la vida fue mujer,

seré en la muerte varón.

Determino
160

no sentir este camino,

aunque me duele y afano

porque he sido de contino

descortés con Aquilano.

¿Qué perdiera
165

si las vezes que pudiera,

ledamente le hablara?

Mas sola una vez siquiera

no le hize buena cara.

Ya está claro
170

que me fuera gran reparo

hazelle mejor partido,

pero veréis que el avaro

siempre muere arrepentido.

¡Oh, Señor,
175

que no hay riqueza mayor

que consigo contentarse,

ni veo mayor dolor

que de sí propio quejarse!

DILETA
Reina mía,
180

¡qué presente de alegría

te traigo si me lo pagas!

Yo te hago, en este día,

libre de todas tus llagas.

FELICINA
Por tu vida,
185

que seas más comedida;

vete, por amor de mí.

DILETA

Si supieses mi venida,

no me echarías así.

FFLICINA

¿Porfiar?

190

Que no te quiero escuchar

ni he menester tus caricias.

DILETA

Así te deje Dios reinar,

¿qué me darás en albricias?

¿Esta saya?

195

Y estaré como una maya,

y alegre más que la flor.

FELICINA

Yo le digo que se vaya,

y ella peor que peor.

Por mi fe

200

si porfías, te daré

dos puños, y no otra cosa.

DILETA

Cualquier cosa tomaré

de una reina tan dichosa.

¡Oh, señora!
205

¡Cuán rica quedas agora,

cuán buena suerte tuviste,

cuán bendita fue la hora

que Âquilano conociste!

FELICINA
Por ventura,
210

¿tienes ramo de locura?

Por mi fe que desvaría.

DILETA
Siempre falta la cordura

donde sobra el alegría.

FELICINA

Bien está;

215

descarga, si quieres ya,

tu embajada o badajada.

DILETA

No pienses que así será,

primero seré pagada.

FELICINA

A mi ver,

220

yo no sé qué pueda ser

con que huelgue Felicina.

¿Quiéresme dar a entender

que a deshonra hay medicina?

Creo luego,
225

si a mi afán hallas sosiego

y el remedio que se debe,

que no es mucho helarse el fuego

ni tampoco arder la nieve.

DILETA
¿Quieres más?
230

Dígote que hoy te verás

más alegre que el coral.

Sepa yo qué me darás,

no debatamos en ál.

FELICINA

Tú me aclaras;

235

con el coral me comparas.

DILETA

¡Ay, Jesús, y cuál te paras!

Óyeme, señora mía;

sangriento será este día.

que si vieras

240

por palacio las carreras

que dan en busca de ti,

las fiestas de mil maneras,

cosa que nunca tal vi...

¿Quieres ver?

245

Ningún hombre ni mujer

hallarás que esté despacio;

tu padre, el Rey, de plazer,

ha dado a saco el palacio.

Lo primero,
250

mandó echar al repostero

la plata por las ventanas,

y llamar luego un barbero

para quitarse sus canas.

Los arreos
255

salen ya por mil rodeos,

las libreas, las hazañas;

ya se conciertan torneos,

ya se arman juegos de cañas.

La ciudad
260

con tanta solemnidad

luminarias sin reproche,

que su mucha claridad

ha desterrado la noche.

Todavía

265

disparan artillería,

cohetes, truenos y cosas;

no se pensó ver un día

de fiestas tan gloriosas.

¿Qué más dudas?

270

Con esas entrañas rudas

no sé en el dar de quién vienes.

¿Cómo ora no te desnudas

para darme cuanto tienes?

FELICINA

Sí faré;

275

dime agora, por tu fe,

dó nacen tantos plazerés.

DILETA

Primero veré por qué.

FELICINA

Demanda lo que quiesieres.

DILETA

Con razón

280

te merezco cualquier don;

pero todos los desecho

si me demandas perdón

de cuantos males me has hecho.

FELICINA

Di, bestial,

285

¿cuándo yo te fize mal

ni desguisado tamaño?

DILETA

Pues aquí tengo el señal

del chapinazo de antaño.

FELICINA

¡Qué manzanillas!

290

¿Por qué haces maravillas?

Di, que perdón te demando.

DILETA

Pues híncate de rodillas.

FELICINA

¿Y entiendo que estás burlando?

DILETA

¿Cómo qué?

295

Palabra no te diré

si aqueste plazer no gano.

FELICINA

Heme aquí, pues que pequé.

DILETA

Ora bésame la mano.

FELICINA

Ve de allí;

300

si no, mal será por ti.

DILETA

Que me plaze, sin tardar.

FELICINA

Torna acá. ¡Triste de mí!

No me hagas reventar.

¿Qué ha de ser?

305

¿Me quieres escarnecer

porque muera y me desee?

DILETA

Hazme tamaño plazer,

que aquí nadie no nos ve.

FELICINA
Daca acá,
310

acabemos ora ya,

pues no hay seso que te rija.

DILETA
Besa. ¡Cuán humilde está!

Dios te haga buena hija.

FELICINA
Ora di.
315

DILETA
Primero quiero de ti

otro plazer tamañito.

FELICINA
¿Qué quieres?

DILETA
Que por aquí

seas mi moça un poquito.

FELICINA
¿Qué harás?
320

Haz de mí lo que querrás,

pero yo no sé en qué modo.

DILETA

Hasme de venir detrás,

y alçarme la halda y todo.

FELICINA

¡Ay, mezquina!

325

Triste mujer Felicina.

¿Si salen los hortelanos?

DILETA

Toma, si quieres, aína;

desenvuélvete esas manos.

Eso sí.

330

Camina cerca de mí,

no me descubras los pies.

¡Oh, qué moça tengo aquí!

¿Cuánto quieres cada mes?

FELICINA
Chocarrera,
335

mala landre que te hiera,

¿burlas de mí todavía?

DILETA
Calla, que hasta que muera

contaré de aqueste día;

y al reñir
340

siquiera podré dezir

a cualquier otra donzella,

que he tenido, sin mentir,
mejor moça que no es ella.

FELICINA
¡Ay, amarga!
345

¡Qué disciplina tan larga
para tan flaca mujer!

Líbrame de aquesta carga,
que más no puedo atender.

DILETA
Soy contenta;
350

que el corazón me revienta
hasta sacarte de triste.

Puedes hazer una cuenta

que morías, y hoy naciste.

Tal hazaña
355

nunca se vio, ni tamaña,

cual s'es vista en este día;

que hoy ponías fuego a España

y hoy la hinchas de alegría.

Hoy de llantos,
360

hoy de músicas y cantos,

con tus benditos amores;

hoy de jerga grandes mantos,

hoy de brocados mayores.

Te prometo
365

que debes hoy a Faceto

cuantas mercedes te pida,

que él descubrió este secreto

y ha dado a todos la vida.

FELICINA

Ven acá.

370

¿Dízesme que vivirá

Aquilano, mi señor?

DILETA

Par Dios, que te gozará,

y aunque nos haze, favor.

FELICINA

Pues, hermana,

375

¡qué tardas una semana!

Sácame d'esta fatiga.

DILETA

De contenta y muy ufana

no sé cómo te lo diga.

FELICINA

Por despecho

380

me dilatas este fecho.

DILETA

Súfrete.

FELICINA

No me lo mandes;

qu'el corazón en el pecho

me da los saltos tan grandes.

385

De turbada,

toda estoy medio finada,

los sentidos ajenados,

la sangre toda cuajada,

los cabellos levantados;

390

de afligidas

las carnes adormecidas

y el alma como en fortuna.

Si me diesen mil heridas,

no sentiría ninguna.

395

DILETA
Por tu fe,

Aquilano, di, ¿por qué

no te dijo de dónde era?

FELICINA
Nunca gelo pregunté.

¿Por qué no me lo dijera?
400

DILETA
Reina mía,

tú sabrás por esta vía,

con todo abraçarte quiero

que es hijo del rey de Ungría,

primogénito heredero.
405

FACETO
¡Oh, señora,

que a la fe más ha de una hora

que te buscan en palacio!

Tu padre, el Rey, viene agora

mas apriesa que despacio.
410

DILETA
Helo aquí.

BERMUDO

Hija mía, que por ti

gran afán era conmigo.

FACETO

Pues, abráçame tú a mí.

DILETA

Abráçete el enemigo.

415

BERMUDO

¡Grand cuidado,

y en un punto remediado!

Mala ves pensarlo puedo.

FACETO

Yo soy el mejor librado

si con la capa me quedo.

420

ESCULAPIO

Pues, señor,

yo lo traigo por mejor

no se dilate esta cosa.

BERMUDO

Llega, hijo, por mi amor,

y abraça tu nueva esposa.

425

FACETO
¿Hay alano

que asiese como Aquilano?

No se hizo de rogar.

DILETA
Pues, señor, dame la mano,

que te la quiero besar.
430

FACETO
Ea, aína;

tú, señora Felicina,

dame la tuya también.

BERMUDO

Lo que por Dios se encamina

siempre todo acaba en bien.

435

FACETO

Buena gente,

diz que allá secretamente

serán las bodas mañana.

Válete por el presente,

que no hay más del Aquilana.

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

